

Evangelismo y misiones

¿Cuál es tu comida?

¿Qué ves cuando miras a una persona?

Estefanía Forte | IEB de Villa Domínico

Jesús se encontró con distintos tipos de personas en su pasaje por la tierra, pero hay un encuentro que me resulta especial y que no deja de sorprenderme cada vez que lo leo. En **JUAN 4:7-38**, Jesús pasa por Samaria y se encuentra con una mujer cuyo nombre no conocemos. Debía ir a Galilea, pero no desaprovechó la oportunidad en Samaria. Veamos algunos de los **evange-tips** que Jesús nos enseñó en esta oportunidad:

- **No le ofreció un programa:** le ofreció la vida eterna.
- **Se dejó ofender:** morir a uno mismo y al orgullo. Como seguidores de Jesús es muy importante que lo imitemos en esto. Muchas veces tenemos miedo de que se burlen de nosotros por decir o vivir lo que creemos, no queremos que nos ofendan. En esta historia vemos a una mujer burlándose de Dios mismo (**v.12**), y Él, teniendo el poder para destruirla con un rayo en ese preciso instante, no lo hizo. **“Tomó forma de siervo”**, dice **FIL. 2: 5-8**.
- **Utilizó los recursos que tenía a mano**, lo ordinario de todos los días, y lo usó para guiarla a Dios. Incluso hasta al iniciar la conversación, lo hizo de manera cotidiana.
- **La llevó a una posición incómoda en donde ella tuvo que tomar una decisión.** El evangelio incomoda, porque atenta contra mi “yo”.
- **No evitó el tema del pecado:** no tuvo miedo a decir la verdad.
- **La escuchó:** ¡cuántas veces olvidamos este valioso recurso! Vivimos vidas muy aceleradas en donde estamos acostumbrados a buscar siempre la salida más rápida (en la vía pública, en las filas del supermercado, etc.), pero no funciona así en el trato con las personas. Jesús lo sabía.

Vemos que Jesús tenía una necesidad: hacer la voluntad del Padre, anunciar el mensaje de Salvación (**v 35b**). Esta necesidad es la que lo movió a romper todas las barreras culturales y prejuicios para poder actuar. Su necesidad primera era obedecer al Padre.

¡Qué distinta la actitud de los discípulos! Ellos fueron a comprar para comer, y cuando volvieron se encontraron a Jesús hablando

con una mujer samaritana. En los **VERSÍCULOS 31 AL 33** vemos cómo su mente estaba puesta en lo material de ese momento: la comida. No prestaron atención a la vida transformada que salía corriendo a contarle a todos acerca de Jesús. No. Su visión se había desviado de la de Jesús. Mientras Él les decía que su comida, es decir, su necesidad básica y elemental en la vida, era que **“haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra”**, ellos discutían. ¿Es malo comer? ¡Por supuesto que no! Pero cuando cualquier cosa material ocupa el lugar de prioridad que en nuestra mente tiene que tener el obedecer a Dios, tanto así que interfiere nuestra obediencia a Él, se vuelve peligroso.

“Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega” (v.35 b). Sus palabras siguen vigentes hoy día. Dejemos de poner la vista en lo material y pasajero, de postergar el anuncio de Su mensaje. No hay nada que valga más la pena en nuestra vida que no sea el vivir para Él, y eso implica obedecerlo. Evangelizar es como comer: te fortalece; es una necesidad, no una opción ni una obligación...

Recuerdo, cuando pienso en estas cosas, la historia de una señora de avanzada edad en Irán que no sabiendo leer ni escribir, con limitaciones físicas propias de su edad y viviendo en un contexto estrictamente musulmán, pero con ansias de compartir su fe, encontró la manera de poder comunicar el Evangelio. Le pidió a un amigo que resaltara partes del Sermón del Monte (**MATEO 5-7**) en la Biblia. Luego ella tomó la Biblia y se subió a un autobús público. Ella sabía que los jóvenes en Irán respetan a las personas mayores, así que le dijo a una mujer joven en el autobús: **“mi amigo me ha dado este libro, ¿podrías leerlo por mí?”** Cuando la mujer más joven comenzó a leer en voz alta, la mujer mayor dijo: **“tengo dificultades para oír; ¿puedes leer más alto?”** y así todos en el autobús escucharon la Palabra de Dios.

Cuando las personas en el autobús mostraron interés en los versículos de Mateo, esta hermana les dio su número de teléfono para poder hablarles más acerca de Jesús.

Esta señora si entendió qué es lo más importante en la vida cristiana. **“Mi comida es que haga la voluntad del que me envió”, ¿cuál es mi comida? ¿Cuál es tu comida?**

Hoy es el tiempo

Servicio como estilo de vida

Entonces Jesús les dijo: **“Mi tiempo no ha llegado todavía, pero vuestro tiempo siempre está a la mano”.**

JUAN 7:6

Agustina Tschirsch | Pte. ABA Jóvenes

La indecisión puede ser una de las peores fallas delante del Señor. La idea de que el momento presente no es oportuno para algo es muy común, tanto para aceptar como para obedecer a Su llamado en un servicio específico. Si le preguntamos a Dios cuándo es el momento apropiado, es muy probable que nos diga **“hoy”** o **“cuando yo te lo indique”**. Ya lo dice este versículo: había una sola hora (que todavía no había llegado) para que Él entregara Su vida por nosotros, pero todas las horas son buenas para que nosotros nos entreguemos a Él.

Siempre hay algo en lo que podemos gozarnos porque el Señor así lo permite, ya sea en el servicio o en la comunión: **“nunca dejen de ser diligentes; antes bien, sirvan al Señor con el fervor que da el Espíritu”.** **ROMANOS 12:11.**

Seguramente en este momento hay algo que yo puedo hacer, y el hacerlo me hará feliz por haber obedecido y servido a mi Salvador. Quizá dentro de una hora o de un día habrá pasado la oportunidad porque mis circunstancias habrán cambiado.

Debemos estar siempre a disposición del Señor, con los oídos del alma siempre listos para lo que Él pueda indicarnos cuándo y cómo actuar.

“Y esfuércense por cumplir fielmente el mandamiento y la ley que les ordenó Moisés, siervo del Señor: amen al Señor su Dios, condúzcanse de acuerdo con su voluntad, obedezcan sus mandamientos, manténganse unidos firmemente a él y sirvanle de todo corazón y con todo su ser”. **JOSUÉ 22:5**

“Les hablo así, hermanos, porque ustedes han sido llamados a ser libres; pero no se valgan de esa libertad para dar rienda suelta a sus pasiones. Más bien sírvanse unos a otros con amor”. **GÁLATAS 5:13**

La vida en servicio constante al Señor es como debemos vivirla. **“Así vivió Jesús; así nos invita y desafía Dios a vivirla”.** Invertir nuestro tiempo, nuestras horas y minutos en servicio a Él, no es en vano. Esto traerá recompensa, Él lo promete.

¿En quién más confiaremos?

Encuentro de Jóvenes

¡Nos juntamos en Chicago!

En cada encuentro veo un motivo más para dar gracias a Dios por la familia de la fe.

Jorgelina Telao | Líder IEB Ramos Mejía

El pasado 18 de mayo una vez más el grupo de Adolescentes y Jóvenes de Ramos Mejía participamos del encuentro juvenil que organizaron los chicos de ABA.

Me alegra en gran manera ser parte de estos momentos únicos e irrepetibles. Doy gracias a la comisión que con esfuerzo y

mucho amor al ministerio llevan adelante esta tarea. Así también a los jóvenes de Nueva Chicago que nos dieron una cálida bienvenida como siempre. Disfrutamos de un hermoso culto del cual aún guardo en mi corazón la melodía de aquella canción que cantamos con voz muy fuerte y que tanto me gusta, “Gracia sublime”. ¡Qué linda canción!

Es mi deseo que cada encuentro sea

una oportunidad de crecimiento en la comunión con los hermanos. Y no solo eso, sino también de crecimiento espiritual grupal e individual. Creo que esto es sano, que es necesario y nos hace muy bien.

¡A los jóvenes de todas las iglesias bautistas, los animo a participar de las demás actividades! ¡No dejen de informarse del próximo encuentro!



ESTEMOS CONECTADOS

✉ jovenes@bautistas.org.ar

📷 @abajovenes

📺 @abajovenes